

Señor General
Don Carlos Ibáñez del Campo.
Santiago.

Mi estimado y recordado Jefe y amigo,

al fin está Ud. en Chile, en nuestra Patria, al lado de los suyos, después de un destierro de casi dos años, sufriendo por amor a nuestra causa que es la causa del pueblo, por patriotismo, exponiendo una vez más su vida, por salvar a la República, sacrificios y desvelos que el país jamás sabrá reconocer y agradecer lo suficiente, haciendo honor al mérito no discutible.- Vivimos de sorpresa en sorpresa, marchando en dirección al abismo y al fracaso rotundo del gobierno del Frente Popular, en todo sentido y orden de cosas.

Impuesto por la prensa de su llegada a Chile, le envié hoy el siguiente telegrama: "Saludos afectuosos al querido Jefe y mejor amigo con motivo de su regreso al país, formulando votos por su ventura personal y bienestar en compañía de su distinguida familia.-Atentamente.(Fdo.) Francisco Lopetegui y fam.

celebro más que el que más su acertada, oportuna e inteligente declaración en el hotel Continental de Los Andes que a la letra dice: "Deseo vivir tranquilo y aislado de toda actividad política".-Es, precisamente, lo que le conviene hacer.-Bastante ha sufrido por servir al país.-Por otra parte, la A. P.L. no ha sabido responder a sus esfuerzos y sacrificios.-Esa es la verdad de las cosas: divisiones, rencillas, intrigas, calumnias, zancadillas, llevaron al partido al fracaso de todos nosotros conocido.-Osorno, únicamente, se mantuvo férreamente unido durante su ausencia lo que el Jefe Acc./don Isaías San Martín lo reconoció publicamente en el Congreso de Talca y Ampliados celebrados en Santiago.-I, seguimos unidos, mi General, al margen de los acontecimientos políticos, venga lo que venga, pése a quién pése, como decía el León de Tarapacá en el año 20.

Bien, mi General, -no salga de su tranquilidad, no salga de su aislamiento, no se moleste ni se preocupe de política.-Cuando llegue el caos que se apróxima, toda la gente de orden, sin distinción de credos políticos ni religiosos, pensarán en Ud., el único hombre que puede salvar a este desgraciado país, dig no de mejor suerte.-El buque está en peligro de naufragar bajo el timón del Frente Popular, por falta de experiencia, por ambiciones de determinados caudillos y más que todo por falta de honestidad.

Me encuentro actualmente en el período de las siembras de trigo; pero, en cuanto termine con estas labores agrícolas en esta época del año, me haré un deber en trasladarme a Santiago para dar a Ud., personalmente, el triple abrazo fraternal que hago en estos momentos a novecientos kilómetros de distancia, por medio de la pte., en nombre de los míos, de mi mujer, esten sivo a la Sra. Graciela, hijitos y demás familiares que hoy celebran regocijados su regreso definitivo a nuestra querida Patria.

En nombre de sus verdaderos y leales amigos de Osorno, invito a Ud. a que venga a esta región, tan pronto le sea posible.-Dejo cumplido este encargo que yo hago mío. Por ahora, reciba mi general, un fuerte abrazo de bienvenida de su viejo amigo y leal compañero, en la buena y mala fortuna. Suyo afmo.

Francisco Lopetegui y fam.